Año LVIII — Franqueo concertado — Sábado 9 de Febrero 1918 — Teléfono número 160 — Núm. 17.515

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

EL CARNAVAL

No podemos sustraernos a la aplastante y abrumadora actualidad.

Ahora en casi todo el mundo, apartando el pensamiento de las miserias de la guerra, sólo se habla de máscaras y de antifaces.

Hay que reconocerlo...Se va extendiendo tanto y tanto la costumbre de cubrirse la cara para decir tonterías, que habrá que volver los ojos a aquellos tiempos en que nuestros reyes tuvieron que prohibir las mascaradas, por seguirse de esta diversión muy graves y trascendentales daños.

Y lo peor es que los daños de ayer son nada y casi nada representan si con los de hoy se los compara...Aquellas diversiones de los siglos XV y XVI de que nos habla la historia y que amenamonte nos refiere la crónica, ni sombra son de lo que en nuestros días se hace y se tolera.

En lo de ayer, a pesar de tedo,había un chispazo de cultura...En lo de hoy resplandece lo chabacano, lo cursi, lo vulgarote y lo ineducado.

Llamemos a las cosas por su nombre, que a ello nos obliga la sinceridad...

Ayer, todo cuanto en esta época se realizaba admitía el calificativo de carnavalada...Hoy, en que el progreso nos empuja y nos lleva lejos, tenemos que calificar de mamarrachada cuanto se hace en los libertinos tiempos de carnestolendas.

No hay duda alguna...Hemos descendido.

Y el descenso ha sido rápido, triste, brutal.

En los días de nuestras mayores glorias y de nuestras hazañas epopéyicas celebráronse fiestas carnavalescas que viven en la tradición con la vida robusta y pujante de la belleza y del arte.

Pero vino la guerra de la independencia, y ella nos trajo las máscaras con slavio francés...Y entonces fué cuando, se autorizaron los bailes de máscaras... Y fuimos descendiendo, descendiendo, descendiendo, hasta que la chabacanería estableciose entre nosotros como reina y señora.

La mascarada de ayer dejó algunas huellas alegres y risueñas... Es que a todo presidían el buen gusto,la elegancia, la riqueza y el ingenio.

La mascarada de hoy sólo de sangre y de cieno deja huellas, y es pobre, y bulgarota y ridícula... Se reduce a una manoseada apoteosis de percalina, de escándalo y de vino...

Ya lo hemos dicho... El CARNAVAL mundano es una grotesca comedia que en estos días se representa, el vicio encubierto con carátula, la licencia disfrazada con el nombre de diversión, el desórden convertido en regulador de las costumbres, las blasfemias en los labios, el impudor en los trajes, el pecado ostentando toda su maldad, la ruina de innumerables almas, que quedarán en el fango como flores tronchadas durante la descarga de la tormenta.

Y lo sensible es que el CARNAVAL contra lo que algunos afirman, no lleva trazas de morir.

Es cierto que la materia y los sentidos son incompatibles con el ingenio y el arte...Pero como en las funciones de ahora y en las del género ínfimo, hay que suplir con la linviandad la falta del valor artistico, y como siempre habrá en la sociedad quienes subordinen el espíritu a los sentidos, por eso no morirá el CARNAVAL, que es la quinta esencia de la insensatez, de la inmoralidad y de la locura.

Pero si siempre aparece antipático y repulsivo el CARNAVAL, en las actuales circunstancias preséntasenos también doloroso y sangriento.

Centenares de millares de madres que lloran la pérdida de sus primogénitos y de viudas y huérfanos que contemplan sus viviendas cerradas, los hospitales repletos de heridos, los prisioneros de guerra lejos de su patria y su hogar, los ejércitos beligerantes entre el fuego del combate y las inclemencias del tiempo, teniendo la muerte por extensos dominios la tierra, el mar y la atmósfera...todo, todo se conjura para hacer más horrible esta horrorosa conflagración, no ya sólo europea sino también mundial por los elementos a ella unidos...

Y no pensamos siquiera que en medio del bullicio puede sobrevenir a nuestra patria la contingencia de una complicación que la ponga en gravísimo trance, y que sería más lamentable y crítica por sorprendernos vestidos de payasos y empuñando, a guisa de lanza, la plebeya escoba del arlequín...

ISAAC.

El gesto de las mujeres austriacas

Aguantar hasta el fin.—Lo que harán los hombres

Uno de los medios de propaganda de que se han valido los partidarios de la Entente desde el principio de la guerra, fué hablarnos a cada momento de las dificultades de orden interior, entre que atravesaba el Imperio alemán. No he de ponderar aquí los horrores que todos hemos leído, no sólo en diarios aliados, sino en los periódicos que en los países neutrales defienden el interés y la actuación de la Múltiple alianza.

Pero esta pintura de la situación de Alemania era optimista y benévola, si se compara con la que se hacía de la situación del Imperio austro húngaro.

La resistencia de Alemania en esta guerra fué una revelación para muchos, pero la de Austria Hungría fué un milagro, y siguie siéndolo.

Es que en torno del Imperio de los Aubsburgos, como en torno de la familia que vivía junto al solio imperial, se había fraguado una leyenda de corrupción y debilidad que no resisten un examen serio – es verdad, – pero que muchos creían a fuerza de oirla cantar y recitar en todos los tonos a los que que estaban interesados en la humillación del imperio católico europeo.

Pero la guerra ha revelado la verdad.

Si es cierto –y lo es hasta la evidencia – que la victoria será para el que sepa aguantar – «tenir» que dicen los franceses – un cuarto de hora más que su adversario, aparece claro que Austria-Hungría se ha percatado de esta verdad.

Recientemente ha ocurrido un acontecimiento que revela cuan dispuesta está Austria-Hungría a «tenir, aguantando hasta el final victorioso todas las penalidades y privaciones que impone esta gran guerra de pueblos.

La mujer es el elemento social más indicado para hacer oir con menos responsabilidad el cansancio y el dolor que la dureza del destin impone a los pueblos en guerra.

Pues bien, recientemente, para exteriorizar la fortaleza del ánimo guerrero y la voluntad de vencer, 100.000 mujeres austro-húngaras han reunido sus tarjetas. Todo el que ha intervenido en la reunión de firmas en elecciones o suscripciones, sabe la proporción que con el ambiente guardan los números, pues sólo una pequeña parte de los que laten por una idea dan su nombre, votan o contribuyen.

Si la mujer, que, por su sexo «es todo debilidad», según decían los antiguos, demuestra tal voluntad de vencer, luchando hasta el fin,¿qué no harán los hombres?

Si las mujeres, que ven sus hogares vacíos de seres amados que infundían confianza y tranquilidad – no hay que hablar de las delicias de la vida que terminó, pues fueron abandonadas desde el principio con espontaneidad y sin añoranza, – si las mujeres que ven crecer sus pequeñuelos con los terrores especiales que, según la elegía del clásico, despierta la guerra en las madres; si las mujeres que ven su corazón enlutado ante la muerte del prometido que no dejó rastro de su paso por la vida; si las mujeres que viven en las granjas y en las ciudades fronterizas con el ánimo aterrorizado por el peligro de la invasión, así muestran sus patriotismos; ¿qué no los hombres que son «hombres» ante el gesto de tales mujeres? ¿Qué no harán los guerreros que saben mirar la muerte cruenta cara a cara, porque saben que la muerte en el campo de batalla es el menor mal que puede ocurrir al hombre que vé su patria en peligro de invasión, sus mujeres e hijos a discreción del triunfante, y sus bienes a merced de la tea, su nombre en la contingencia de ser escrito en la legión de los esclavos?

¿Qué no harán los hombres que sienten sobre ellos la responsabilidad histórica del momento, y tienen conciencia de las obligaciones que el amor de patria impone?

Después de hacerse estas consideraciones y otras análogas ¿puede haber alguien que piense en la implantación de la paz, cada día más urgente, a base de aplastamientos y victorias imposibles?

MICARO

Como ejemplo

De nada han servido las observaciones que hemos hecho con motivo de la idea iniciada por el Arzobispo de Granada para la supresión en el presente año de la fiesta de Carnestolendas.

Desde el Alcalde hasta el último concejal han enmudecido acerca de este asunto que por espíritu cristiano y por humanidad han debido tomar en consideración, suprimiendo mascaradas y batallas de confetis y serpentinas que en las actuales circunstancias son un insulto a la miseria de esos obreros que están sin trabajo y de las mujeres sin pan que gritan en las calles.

Momo ha triunfado y mañana comenzará la fiesta de la locura y del libertinaje.

No se ha suprimido el Carnaval y con esto demostramos claramente lo que decía aquél:

«En mi casa no comemos, pero nos divertimos más...».

Porque, eso sí, para algunos esta fiesta pagana es una constante diversión durante los tres días y noches.

Por las calles señaladas para la carrera aparecerán los mamarrachos de siempre, vestidos de niños llorones, otros cubiertos de esteras simulando al oso, muchos completamente beodos escandalizando y poniendo bien de manifiesto que es la fiesta de los locos.

En Murcia, en la sesión celebrada en aquel Ayuntamiento, se presentó una instancia firmada por más de doscientas damas pidiendo la supresión del Carnaval.

El concejal señor Martínez Moya propuso que de no suprimirse estas fiestas, lo que siempre ha gastado el Ayuntamiento en ellas, se dedique este año para socorrer a algunos pobres.

El público aplaudió lo propuesto por dicho edil y así se acordó por unanimidad.

Las máscaras sólo se permitirán por las calles desde las primeras horas de la tarde hasta el toque de oraciones.

Sirva de ejemplo el proceder del Ayuntamiento de Murcia.

OTEMA.

El Excmo. Sr. D. Diego Muñoz-Cobo

En atenta carta que hoy recibimos nos ruega el Teniente General, señor Muñoz-Cobo, que, en la imposibilidad de despedirse de todas y cada una de las numerosas amistades con que cuenta en Cartagena, le despidamos de todos desde estas columnas, diciendo a los cartageneros que donde quiera que esté siempre lo tendrán a su servicio.

Lamentamos en el alma la separación del querido amigo que tanto se ha interesado por nuestra ciudad y le deseamos en su nuevo destino en Madrid muchas felicidades, que no dudamos ha de obtener dadas sus relevantes cualidades y fáciles simpatías por su llano trato.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de la Corte hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo y paigo don Esteban Mínguez ex-alcalde de esta ciudad.

Notas varias

Mañana de doce a una ejecutará en el paseo del muelle de Alfonso XII la laureada banda de Infantería de Marina el siguiente programa:

1.ª La Tierra de M.ª Sma.—P. Doble Soler.
2.ª Almudena (vals). Oliver.
3.ª Serenata Andaluza.—Roig.
4.ª Belmonte.—P. Doble, Carrera.

Enfermos

Se encuentra enferma de algún cuidado la esposa de nuestro amigo don Emilio Garrido dueño de la imprenta donde se imprime este periódico.

Letras de luto

Esta mañana se ha celebrado en la Iglesia del barrio de San Antonio Abad un solemne funeral en sufragio del alma del virtuoso sacerdote don José Algaba,cura de la Iglesia del barrio de Peral.

El templo estaba completamente lleno de fieles.

Reiteramos a los ancianos padres del finado nuestro más sentido pésame.

Exportaciones y torpedeamientos

La neutralidad y la duración de la guerra

I

Los submarinos alemanes han hundido dos buques españoles. Nadie más que nosotros lamentamos el hecho, la pérdida es dolorosa para la flota mercante de nuestro país, y no están los tiempos para ir mermando el tonelaje de nuestra marina mercante para que no sea verdaderamente lamentable el hecho. Pero por encima de eso, nos entristece la muerte de varios marinos españoles.

En esos puntos concretos, damos la razón a nuestros colegas, atacados de francofilismo. Solamente existe una diferencia a favor nuestro, y es que nuestra lamentación no puede confundirse con ningún sentimiento sectario, sino con el de la piedad.

La Prensa francófila que hoy se lamenta de esta forma, no tiene en cuenta que quizá con sus exageraciones ella misma ha excitado a los Imperios centrales a defenderse contra los que les combaten tan injustamente, y además excita a los aliados para que estrechen el bloqueo de Alemania. De lo que sucede tienen principalmente la culpa la clase de ataques que se dirigen a los alemanes y la política verdaderamente absurda que han seguido los distintos Gobiernos. Es muy fácil probarlo.

Los navieros y el Gobierno español no han intentado, ni por un momento, enviar sus barcos a Alemania. Han acatado las órdenes del Gobierno inglés; y cuando los Imperios centrales, en represalia por el bloqueo del hambre, decretado por los aliados, decretan a la vez el bloqueo de Inglaterra, el Gobierno español excita a los navieros para que pasen por encima de las órdenes de los Imperios centrales, y celebra Tratados comerciales con Inglaterra sin tener en cuenta que Alemania ha declarado el bloqueo de Inglaterra, con el mismo derecho que los aliados han declarado el de Alemania y ha declarado zona peligrosa determinada parte del mar.

Si España al respetar el bloqueo de Alemania por Inglaterra no enviando sus barcos a los puertos alemanes, hubiese respetado a su vez el bloqueo de Inglaterra por los Imperios centrales, no tendría que lamentar la pérdida de estos barcos. En esto del bloqueo de Alemania, de una gran injusticia se ha hecho una cuestión de derecho. La Prensa no habla más que de la acción de los submarinos contra los barcos que van a Inglaterra; pero no protesta de que el comercio español está por completo paralizado con Alemania, y que los productos agrícolas de España, por culpa de Inglaterra, han perdido el mejor de sus mercados. Cuando de este extremo se trata, nadie protesta.

El Gobierno y la Prensa francófila han interpretado la neutralidad de un modo muy particular, siempre en favor de Inglaterra y en contra de Alemania, y esto no es justo y ha de traer como consecuencia los mayores peligros.

Cuando un buque español atraviesa la zona bloqueada y declarada peligrosa por Alemania, llevando contrabando de guerra es torpedeado, la Prensa francófila protesta indignada; ante esa indignación, a nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Si algún barco español, al dirigirse a Alemania contraviniese la orden inglesa del bloqueo, es que no correría la misma suerte?

¿Dejaría impasible Inglaterra que los buques españoles contravinieran sus órdenes? Pues algo parecido le sucede al Gobierno alemán con los que para nada tienen en cuenta que ha sido declarado por los Imperios centrales el bloqueo de Inglaterra, y que han declarado zona peligrosa una extensión del mar por donde transita el comercio inglés.

Y esta es la realidad de los hechos, y alrededor de esta verdad incontestable es inútil sentar premisas falsas, porque la realidad se impone, y ésta no es otra más que mientras los buques españoles respetan el bloqueo decretado por Inglaterra contra Alemania, dejando totalmente paralizado el comercio español con Alemania y Austria, el Gobierno y los navieros españoles no respetan el bloqueo decretado por los Imperios centrales, y van a Inglaterra con sus buques, contraviniendo las leyes internacionales y favoreciendo a uno de los bandos beligerantes.

La naturaleza del arma submarina, es decir, del arma moderna, que ha inutilizado por completo la gran flota inglesa, ha modificado por completo los métodos de la guerra marítima; pues bien, contra estas modificaciones se protesta violentamente, mientras que todos han aceptado sin protesta la inaudita violación inglesa del derecho de gentes, condenando al hambre a la mitad de Europa, con mujeres y niños.

El mismo Gobierno español acaba de adoptar una nueva decisión, que prueba la humilde sumisión a Inglaterra, y que, al mismo tiempo, representa una abierta provocación contra Alemania y sus fines de guerra; España admite que sus buques atraviesen la zona bloqueada alrededor de Inglaterra, para que se pueda sostener la necesaria exportación e importación.

Hasta ahora, los ingleses estaban obligados, en primer término, a venir con sus barcos a puertos españoles, y recoger nuestras frutas, para llevarlas a Inglaterra. Hace poco, un periódico inglés declaró francamente que la Gran Bretaña necesita de un modo absoluto la fruta española, sobre todo, las naranjas, de las cuales se hacen las mermeladas imprescindibles para el soldado inglés; si España se negase a venderle la fruta, pondría en un grave aprieto a Inglaterra; por lo tanto, no se debe a una amabilidad del Gobierno inglés, cuando éste autoriza la exportación; es, por el contrario, una cuestión vital para Inglaterra; y esto conviene que lo tenga en muy cuenta el Gobierno para tratar.

Hasta ahora, gracias a la Real orden dictada por el señor Alba, Inglaterra estaba obligada a reservar en sus buques que venían a España a buscar mineral, el 33 por 100 de su tonelaje para traer carbón a España. Por cierto que dicha Real orden no se ha llegado a cumplir ni una sola vez, precisamente porque desagradaba a Inglaterra.

El Gobierno suprimiendo esta Real orden del señor Alba, acaba por adoptar el punto de vista inglés.

En la actualidad, si queremos carbón inglés, los buques españoles tienen que ir a buscarlo a Inglaterra, atravesando la zona bloqueada con los naturales peligros. Por esta causa, los accidentes a buques españoles han de aumentar considerablemente, y a tal extremo llega la obligación de la marina mercante española de atravesar la zona bloqueada, que, incluso se ha incautado de buques para obligarles a hacer estos viajes peligrosos.

Para traer carbón inglés, se expone a nuestros buques a que sean torpedeados, mientras en las minas españolas, miles de toneladas están esperando que esos mismos buques las transporten a puertos españoles, quedando en España los millones que van a parar a Inglaterra con riesgo de la vida y de los intereses de tantos españoles.

Además, y para complacer a Inglaterra, nuestro Gobierno ha decretado que el seguro de guerra de esos buques se haga por cuenta del Estado. Por consiguiente los armadores no corren ningún peligro. Pero, ¿quién se ha cuidado de la vida de los marinos? Pero, ¿es que el Gobierno no está igualmente obligado a defender la vida de los marinos que los intereses de unos navieros y los de Inglaterra? Pero, ¿es que España es un país definitivamente intervenido por los aliados?

En sucesivos artículos iremos estudiando serenamente cuestiones tan importantes, que de una manera directa afectan al decoro de España y a su personalidad como nación independiente.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Osuna n.º 3, (antes Cañón)

Para los presentes días de Carnaval se han hecho grandes reformas en dicha Galería donde el público encontrará todos los caprichos por muy delicados que sean.

En estos días se trabaja desde las 9 de la mañana hasta las 12 de la noche.